



ALBA DE TORMES



Los participantes escuchan atentamente las explicaciones sobre la vegetación de ribera./FOTOS: EÑE



Los caminantes en la zona de las playas de Alba.



A lo largo del camino hay paneles informativos sobre flora y fauna.

Un camino entre alisos

Un grupo de cincuenta personas inauguró ayer el recorrido senderista del Camino de las Aceñas que discurre en paralelo al río Tormes

EÑE

PASEAR entre alisos, chopos, ver los ánades y descubrir el bosque de ribera es tan sencillo como dedicar una mañana a disfrutar de la ruta senderista denominada El Camino de las Aceñas, en Alba de Tormes. Un recorrido que ayer fue inaugurado oficialmente y que tras varias semanas de trabajos para su señalización e instala-

ción de paneles informativos ya está listo para descubrir a los visitantes el rico patrimonio natural de la villa ducal.

Cincuenta personas hicieron el primer recorrido del Camino de las Aceñas. Una ruta de cuatro kilómetros y medio de distancia, con una dificultad baja y, por tanto, apta para hacer con niños y en familia, que comienza junto a la casa molino y descubre no solo la rica vegetación y fauna de la ribe-

ra, sino también las ruinas de los antiguos molinos de la villa ducal dejando muy patente la vinculación de los albenses con el río como fuente de riqueza.

A lo largo de todo el recorrido el visitante puede recrearse con el paisaje en diversos miradores y puntos de información desde donde ver aves, apreciar la rica flora y disfrutar de las vistas del río. Además, el recorrido tiene un tramo urbano en su término unien-

do así la riqueza paisajística y la monumental de la villa ducal.

El Camino de las Aceñas fue presentado en su inauguración por la alcaldesa, Concepción Miguélez, que estuvo acompañada por el diputado de Juventud, Alfredo Martín, y el director de la oficina verde de la Universidad de Salamanca, José Sánchez, ya que el recorrido se ha habilitado con la ayuda de jóvenes voluntarios de la institución académica.